

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Advertencia.—El progreso religioso.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXXVII.—Las tierras del cielo, por Camilo Flammarion: El planeta Marte.—Sentencias.—Crónica.—Avisos.—Folleto.

El domingo 31 del actual es el aniversario de la muerte de nuestro querido hermano y maestro ALLAN KARDEC. Rogamos á los suscritores que quieran dedicar algun trabajo á la memoria del gran filósofo y moralista, lo remitan con la debida anticipacion á la Administracion de la Revista, Rambla de Estudios, 5, librería de don Miguel Pujol, ó á la Direccion, Capellanes, 13.

El progreso religioso. (1)

I.

Hay una verdad eterna é inmutable que escribe la historia y que abraza todas las edades.

Esa verdad unitaria y esencialmente católica es la que alumbrá á todos los espíritus de los mundos; la que congrega las almas en santa comunidad; la que nos revela la acción eterna y progresiva de Dios en los hombres; la que habla á las conciencias; la que nos impulsa á buscar lo absoluto espiritual fuera y por encima de las metamorfosis de la materia y de la historia; y ella es el verbo eterno á cuyo soplo se enciende la vida universal para cantar plegarias de gratitud al autor de todas las cosas, en cuya esencia sentimos mecernos gozosos, atraídos por el imán del amor divino.

Esa verdad es la religión absoluta, en cuya suprema unidad se funden y rematan todos los progresos; donde se concilia la materia con el espíritu en íntimo consorcio; donde las antítesis de las vidas hallan su síntesis armónica; y donde el hombre mira sin cesar como aspiración constante.

Jamás olvidemos que esta verdad ilumina todos los caminos de la historia, y que su manifestación representa la Providencia universal gobernando amorosa-

(1) Artículo inspirado en una obra de Castelar.

mente á todos los sérres de todos los mundos bajo idénticas leyes de unidad y armonía.

Pero la creencia en este catolicismo eterno de amor, base de todas las religiones, y de cuya verdad nos garantiza nuestra conciencia, nuestro corazon, y nuestro raciocinio, para constituir el dogma inmutable de nuestras relaciones con Dios, no debe ser motivo para juzgar que dicho dogma deje de obedecer en su desenvolvimiento á las leyes naturales impuestas por Dios á todas las creaciones; máxime cuando en él se comprenden los desarrollos de nuestras facultades que nos darán á conocer esa verdad fundamental que nos gobierna.

De aquí, pues, la necesidad de estudiar el carácter progresivo de la revelacion divina del amor universal.

Un mundo ó un fragmento de la humanidad integral de los espacios y los tiempos no puede ser el depositario exclusivo de toda la verdad progresiva que realiza la historia; y por eso, menos, una secta dada puede considerarse, por elevada que sea, como el reflejo de toda la religion.

Esto supondria el imponer una valla al poder divino; el haber llegado al término del progreso, conociendo la verdad absoluta en todos sus detalles, igualándose el hombre á Dios, y confundiéndose lo finito con lo infinito; el matar la expontaneidad humana que busca siempre inagotables maravillas en la fuente perenne de la inspiracion y amor infinitos; y equivaldria en una palabra al estacionamiento humano, sin que la fuerza de nuestra actividad se atreviese á romper la cárcel del dogma inmóvil.

Y como sin progreso y sin movimiento no hay vida; resultaria que los destinos providenciales dejarian de cumplirse y llegariamos al absurdo, á lo inconcebible; porque mientras el hombre se deificaba á sí mismo ó poco ménos, por otra parte arrancaba á la divinidad el atributo de la universalidad de su amor, constituyéndola en parcial é injusta al dar á unos hombres el privilegio de conocer la verdad y los caminos de salud y redencion, mientras otros quedaban condenados á las tinieblas por las inspiraciones constantes de un raciocinio y de una libertad perniciosas que los apartaba del faro salvador.

Nadie, pues, ha poseido ni posee toda la religion,—dice Scheleiermacher— dada la ley del progreso universal que se desenvuelve dentro del amor de Dios á sus criaturas, y de los vínculos que unen á estas con aquel.

Estas relaciones amorosas entre el Creador y las criaturas constituyen sin duda la religion absoluta; pero esta religion es de manifestacion progresiva y universal.

No hay ninguna religion que deje de tener su precedente histórico, y que deje de cumplir la ley del progreso y todas las leyes naturales que rigen en los desenvolvimientos humanos.

Por esto dice Lactancio que las verdades existen diseminadas entre todos los

filósofos, y que el que las recoja será cristiano, ó sea partidario de la revelación última y superior en su tiempo;

San Clemente reconoce en la filosofía antigua una manera de cristianismo natural;

Orígenes contra Celso, dice que la influencia del verbo se siente en la vida y en el espíritu desde el principio del universo;

San Agustín proclama que los platónicos son cristianos con solo mudar algunas pocas palabras y sentencias;

San Justino halla en Platón el precedente de Cristo; reconoce en Sócrates, Musonio y Heraclito patriarcas de Cristo, y considera la razón como semilla de verdades religiosas;

Minucio Félix llama cristianos á los filósofos elevados á la unidad de Dios; san Jerónimo afirma que la moral estoica concuerda en puntos capitales con la moral cristiana; y en los tiempos modernos los orientalistas aseguran que la moral védica es tan pura como la moral del cristianismo.

Todas las religiones, pues, son manifestaciones de una sola progresiva.

San Atanasio admite la verdad del verbo por el asentimiento de la conciencia universal; y san Irineo declara que en la conciencia y en la ley natural está ya el principio de la revelación divina.

No puede ponerse en duda el carácter universal y progresivo de la religión.

Si examinamos el paganismos antiguo, veremos una serie progresiva en la cual contrastándose las escuelas filosóficas, jónicas y eleáticas, platónicas y aristotélicas, estoicas y epicúreas, pugnan todas por su composición armónica y su espiritualización progresiva, elevándose del conocimiento del Dios-naturaleza al conocimiento del Dios-espíritu; y de la religión material y confusa á la religión espiritual, unitaria y sublime. La escuela de Alejandría, el gnosticismo en sus diversas sectas, y los últimos esfuerzos de la filosofía pagana en Plotino, Porfirio, Themistio y Juliano, son los eslabones últimos de una religión progresiva, cuya muerte acusa su trasformismo espiritual en la religión naciente cristiana.

Lo mismo sucede con las demás religiones en la aparición del cristianismo.

Todas ellas en sus perfeccionamientos últimos son una muerte de lo antiguo y un renacimiento universal cristiano preparado y fortalecido por el budismo, el mardeísmo, el pueblo israelita, el ascetismo essenio, los socráticos, y el espíritu universalista y humano de los estoicos.

Tertuliano se indigna contra Marcion porque este dijo que Cristo vino de improviso.

No sucedió así.

En la época del cristianismo todos los pueblos aguardaban un redentor, y fueron creidos como tales Foé en China; Apolonio de Tiana, en Siria; Simon el Mago, en Palestina; Vespasiano, en Egipto; y Plotino en Nápoles.

En este tiempo las unidades eran casi universales: toda la antiguedad había preparado la gran unidad cristiana.

La India trasmisitía sus creencias hasta las puertas de Alejandría y Jerusalén; Persia llamaba á los pueblos á la eucaristía de su mágia; el budismo predicaba la religión universal de caridad á las razas asiáticas; el fariseo guardaba la idea de Dios y la ley revelada; el saduceo daba por ofrendas al tabernáculo la civilización clásica; el escenio predicaba la virtud, la penitencia y el dominio del cuerpo por el alma; el alejandrino hallaba la síntesis entre el helenismo y el judaísmo; el gnóstico buscaba la unidad suprema; los egipcios recordaban la inmortalidad; los rabinos idealizan en el antiguo testamento sus leyes y símbolos, el asceta levanta lo ideal sobre lo real; y los profetas apocalípticos de todos los pueblos, recogiendo tradiciones mesiánicas, anunciaban los ecos del cielo que por todas partes se desataban en mil coros anunciando la nueva vida de regeneración universal y de unidad humana, donde hubiera redención para el hebreo y el gentil lo mismo que para el mago ó el profeta.

La religión tiene sus progresivos desenvolvimientos.

«Por ser constante y eterna la verdad católica—dice Bossuet—no deja de tener tambien su progreso: pues que es conocida mas en un lugar que en otro, en un tiempo más que en otro, más clara, más distinta y más universalmente.»

Y en efecto, si esta verdad no necesitara desarrollo, eran inútiles los concilios, los sínodos y las leyes de las diversas iglesias, así como los esfuerzos y martirios de éstas para llevar á las conciencias las nuevas de salud espiritual y arrancarlas del dominio del dogma antiguo trayéndolas á la sombra del árbol regenerante y progresivo.

Recordemos la historia antigua del Cristianismo:

No hay cuadro mas conmovedor que el de aquellos pobres cristianos que se ocultan en las catacumbas para librarse de la persecución pagana; y no hay ejemplo mayor de abnegación que el de sus primeros escritores y filósofos eminentes, que faz á faz del poder temporal romano piden la libertad de su conciencia y de su culto para ejercerlo dentro de la religión oficial de los dioses moribundos; arrostrando para ello las iras de los emperadores, y despreciando la hoguera, los calabozos y todos los martirios.

Entonces los cristianos pedían la libertad de su culto; predicaban en nombre del progreso como ley de Dios y combatían al lado de la revelación última y superior, que debía purificar á todas las demás creencias y llamar á su seno á todas las gentes.

El progreso se cumplió.

El paganismo sucumbió ante los resplandores de la hoguera cristiana; y ya cuando el dios Pan dejó de recorrer los oteros tocando la flauta y jaramillo como en los mejores días de Grecia; cuando las sacerdotisas de Dodona no van

debajo de las seculares encinas de los bosques sagrados á cortar verbenas, arrayanes y lentiscos para tejer coronas á sus dioses; cuando la lira de los poetas de Corinto está rota y no hienden los aires las armonías del génio helénico; cuando los dioses enmudecen, y la pitonisa de Delphos entrega su poderío á los filósofos; y las nereidas de los arroyos y de las selvas emigran; entonces ya el paganismo es un cadáver inmenso; ha muerto; ha resucitado; y en esta resurrección de su espíritu positivo ha recibido nuevo nombre dejando el antiguo entre los escombros de una civilización fósil que desde ahora solo será un monumento de la historia cumplida. En cambio el cristianismo ha progresado y hereda la verdad revelada en todas las sectas. El cristianismo sube al capitolio, y á sus piés yace quebrantada al parecer la cabeza de la serpiente idolatría. Pero la esencia de la historia es la misma: callan la druida, la pitonisa de Grecia, el yogui de la India, la sibila de Roma, el sacerdote de Isis y el mago de Persia; pero en cambio le sustituye el taumaturgo cristiano.

Las curaciones milagrosas de Apolonio, las elevaciones en el aire de Simon el Mago, y los éxtasis sagrados de las pitonisas serán eclipsados por las maravillas de los cristianos: y este renacimiento en los hechos será reflejo de la reproducción de las ideas ya mas depuradas y mas sublimes.

No son ya los cantos griegos á los dioses los que turban el reposo de la tranquila noche; pero si los aromas espirituales que desprendiéndose de la comunidad cristiana cruzan el firmamento para entregar á los ángeles sus expresiones de amor, y que estos lleven el mensaje á los piés del Eterno. El hombre será siempre artista.

No son ya ofrendas materiales las que dá el creyente en el altar; pero en cambio ofrece el sacrificio de la vida por la verdad; acompañado de un himno sagrado espiritual que es néctar de la fe, compuesto de todos los jugos de la sabiduría antigua; del simbolismo indio, del idealismo persa, del monoteísmo judío y de la metafísica platónica.

II.

Estudiemos ahora si el cristianismo obedece en su desarrollo á todas las leyes naturales y en particular á la ley del progreso.

Para esto retrocedamos á sus primeros días.

Los apóstoles se han dispuesto á la predicación con valentía y denuedo. Su pecho arde en la llama de amor cristiano; y sus antes balbucientes lenguas se desatan en torrentes de elocuencia.

Uno de los discípulos, joven, instruido en la ciencia clásica, sube á las gradas del templo y comienza á predicar.

El joven se llama Estéban.

Su arrebatador entusiasmo commueve á la muchedumbre hebrea; y en el ca-

lor de la inspiracion clama sin antifaz de ninguna especie por el triunfo del nuevo progreso y por la necesidad de abandonar el rito mosaico; porque la letra mata y el espíritu vivifica; y porque al Jehová iracundo y vengativo ha de sustituir el Dios de la misericordia y del amor.

La secta fariseaica que le escucha, comprende la trascendencia de esta predicacion, y de su hirviente y colérico pecho se escapa un grito de protesta acusando de blasfemo al orador....

Al grito acompaña una piedra; y de detrás de ella otra; y despues otra.....

El jóven se siente mortalmente herido, y cae exáuime sobre el pavimento, exhalando el postre suspiro y dando su espíritu á la Divinidad.

¡El primer martirio se había consumado!

Pero con él se había sembrado en toda su pureza la nueva semilla.....

Entre la secta homicida había un fariseo rígido, inexorable para innovar la Ley, y que en medio de la tempestad que agitaba su corazon de fuego, habíase formado el propósito de perseguir y exterminar á la secta hereje de los nazarenos, que pretendian hacer rodar el tabernáculo bajo las nuevas ideas de libertad de conciencia y de progreso.

Ese fariseo iba un dia por el camino de Damasco, y como se sintiera fatigado se detuvo breves momentos en su marcha.

¡Qué cúmulo de ideas sublimes se agolpaban en la mente de aquel hombre, religioso aunque errado en sus conceptos, y sabio en las Escrituras aunque intransigente en alterar su letra!

Allí, en medio de la soledad, pareciale que toda la naturaleza le mostraba su vida poderosa, revelando la Magestad y el amor divino.

Los solitarios terebinhos y palmeras del arenal acariciaban en su sombra á la parlera avecilla, inspirándola cantos de amor; los lejanos cedros refrescaban las auras que en tropel venian á dar en su rostro fatigado el beso que sumerje el espíritu en éxtasis; y sobre su cabeza revoloteaban las alegres golondrinas mensajeras siempre de la paz segun las antiguas leyendas de los pueblos.

El fariseo estaba extático; meditaba; oraba; y su alma tributaba al Sér Supremo un mudo himno de admiracion y respeto.

Entonces, en lo más profundo de su conciencia oyó una inspiracion que le decia:

— «¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues?»

«¿Por qué hieres al inocente? ¿Por qué persigues al justo?»

«¿Por qué niegas que al ojo por ojo y diente por diente debe sustituir el devolver bien por mal y el rogar por los que nos persiguen y calumnian?»

«¿No sabes que la letra mata y el espíritu vivifica?»

«¿No sabes que si te hieren en una mejilla debes poner la otra?»

«¡No eres sabio, no eres bueno para comprender la realizacion de un ideal prometido á Israel?»

El fariseo sintió un terror divino al escuchar estos ecos; y anegado en lágrimas y sollozos cayó postrado ante el Dios Revelador que le inundada de luz.

—Adios, Israel,—dijo sollozando;—adios, parto y te dejo.

Adios, golondrinas: ya no os veré bañar vuestras alas en el torrente Cedron; ni escucharé vuestras salmodias, mensajeras de alegría y amor.

¡Adios patria mia!

¡Te abandono!

¡Desde hoy tengo otra patria mayor, que es la humanidad; y otros amores á que el destino me llama!....

El alma de aquel fariseo vehementemente, enérgico, elevó su mirada al cielo y se dispuso á la predicacion cristiana.....

¡La conversion de San Pablo era un hecho!

Pero ¿qué representa San Pablo en el cristianismo?

Vamos á verlo.

San Pedro vivia con los discípulos que creian que no debia admitirse en la iglesia á los incircuncisos, y que el mejor modo de atraerse las simpatías de la sinagoga era transigir con los ritos y costumbres judias. En cuanto á la admision de los gentiles, su repugnancia fué patente hasta que sellaron con ellos el pacto de conciliacion con el centurion Cornelio.

San Pedro representa aquí el elemento tradicional, conservador y autoritario.

San Pablo, por el contrario, universalizó la creencia entre los gentiles y desde luego declaró la guerra á los ritos del mosaismo, para sólo aceptar el culto del espíritu y de la verdad.

No hay apóstol que con mayor pureza y decision predicára la idea cristiana.

La sed, el cansancio, el hambre, las persecuciones, las piedras, los azotes, los insultos, los peligros del desierto, el calabozo, los naufragios, las murmuraciones de los suyos, todo, todo lo arrostró impasible el gran apóstol, con fe heróica y con una inflexibilidad de carácter que jamás le hizo titubear en decir la verdad desnuda, aun á trueque de disgustar á los demás.

Sus epístolas y los hechos de los apóstoles consignan las disidencias que las predicaciones de Pablo atrajeron en el cuerpo apostólico. (1)

Su filosofia es libre, radical, democrática, profunda.

Pablo es la autoridad; Pablo la libertad.

Pablo es un lazo con lo antiguo; Pablo un lazo con lo venidero.

Pablo es la unidad; Pablo la variedad.

(1) Hechos, cap. XV: Epistola á los hebreos: Idem á Timoteo, etc., etc.

Pedro es la fe; Pablo la razon.

¿Quién resuelve esta antítesis de Pedro y de Pablo, que más tarde tomará el carácter de colectiva? Un anciano venerable saturado de amor; el viejo Juan, quo anuncia la unidad suprema de la fraternidad para cuando se termine la lucha de elementos cristianos; iniciada desde los tiempos apostólicos; continuada entre los tiempos de los padres apostólicos y de los apóstolos; y más visiblemente aun por el nacimiento y desarrollo progresivo de diversas sectas cristianas que en los primeros siglos sólo tenían el nombre de herejías.

Por estos hechos se vé palpablemente que la idea cristiana se levanta bajo la misma ley que toda la historia, bajo la ley del contraste y del progreso.

La contradicción es ley universal de las armonías.

Y toda armonía no es más que la síntesis de las antítesis.

Bien y mal; vicio y virtud; fealdad y hermosura; verdad y error; materia y espíritu; variedad y unidad.... estas son las fases contrastadas de todo progreso individual y social, científico ó religioso.

Toda la historia se desenvuelve por las contradicciones que pugnan por buscar un concierto armónico y unitario.

Platon eleva el espíritu; Aristóteles la materia.

Los estóicos elevan la humanidad; los epicúreos el individuo.

Roma es positivista y práctica; Alejandría es idealista y exaltada.

Descartes eleva la razon; Bacon la experiencia.

Spinoza estudia la naturaleza; Leibnitz el alma.

Kant sigue á Descartes; Locke á Bacon.

Ficht predica el idealismo subjetivo; Schelling el idealismo objetivo.

Y todas estas antinomias tienen su síntesis, como en el gnosticismo alejandrino ayer, ó como en la escuela hegeliana hoy.

Una suprema unidad enlaza todos los siglos, todas las escuelas, todas las razas, todas las religiones.

La ley natural es visible en el cristianismo: por su variedad de sectas dentro de la unidad; por sus contrastes y luchas por la existencia y el desarrollo biológico; por los nacimientos y las muertes de escuelas; y por el progreso continuado del ideal cristiano que ya en la época de los Santos Padres había triunfado de los siglos de más agitación, en que se derruia el viejo mundo pagano y nacia el nuevo mundo del cristianismo.

Los elementos paganos y judíos se transformaban al llegar al cristianismo; se combinaban con él, y en ciertas variedades de sectas constituyan algo de grotesco é informe, algo de materialista y pagano, á cuyo torrente no podía oponerse la pureza del culto espiritual y de la moral evangélica predicada por los más sinceros cristianos.

Después la Iglesia triunfó; creció la unidad; y con ella creció también la va-

riedad de sectas; porque esa larga noche que la historia apellida Edad-Media, fué como el dolor precursor de un parto laborioso que habia de dar á luz los torrentes inmensos de doctrina que se elaboran desde los siglos del Renacimiento, y que se hallaban ocultos bajo el simbolismo de la letra por falta de educacion en los espíritus.

Diez y nueve siglos de historia son diez y nueve dias de la vida humana; y por eso á nuestra generacion todavia la alcanza la lucha de composicion armónica cristiana, hoy más viva y agitada que nunca, porque los elementos de la civilizacion universalizan con rapidez las ideas y convuelven con prontitud las masas en los siglos de las revoluciones.

Apenas hemos salido todavia de las tenebrosidades de la Edad-Media:

Aun humea la hoguera del martirio:

Aun crujen los huesos descoyuntados de los que defendieron la pureza evangélica y protestaron contra los elementos paganos cristianizados tan solo en la forma y en el nombre:

Aun se alza el tormento para el evangelista.

Pero en medio de estos restos de antigua barbárie, hoy más que nunca se ve palpable el progreso del cristianismo.

En nuestros dias, Lessing, Locke, Kant, Channing, Guizot, Janet y Reville, escriben un evangelio eterno y progresivo, razonable, unitario, armónico, esencial, científico, universal.

Fitch, Schelling, Baader y Krause, depuran el dogma y lo hacen triunfar de la incredulidad del escepticismo. y del materialismo pagano del siglo.

Ullman concilia las sectas protestantes en su *Esencia del Cristianismo*.

Ballanche concierta los dogmas con la libertad.

Cousin y los eclécticos buscan la armonía de la religion con la filosofia.

Quinet diserta sobre *El génio de las religiones*.

Bunsen sobre *Dios en la historia*.

Philipson sobre *El desarrollo de la idea religiosa*.

Havet sobre *Los orígenes del cristianismo*.

Chastel describe *El estado del cristianismo* en el siglo XIX.

Lerroux y los socialistas procuran una palingenesia universal y armónica unitaria.

Los discípulos de Hegel y del Vronsky estiman la religion como remate de la ciencia.

Los orientalistas como Burnouf, Jacolliot, Max-Muller y otros, preparan los elementos para *la ciencia de las religiones*.

Y Allan Kardec, cerniéndose en las esferas de la humildad y del amor, á la vez que en las de la ciencia universal, crea un evangelio, comentado de tal manera, que satisfaga á las muchedumbres y no pueda ser rechazado por los sabios.

Los contrastes, los progresos y la variedad dentro de la unidad moral inmutable, son un hecho patente en el cristianismo.

Pero las sectas no se elevan al concepto amoroso de la religión unitaria, y de esto nace que la idea de unidad sea diversamente comprendida, y aun con espíritu contrario al Evangelio.

El elemento histórico de Pedro está hoy representado, no por miles de individuos, sino por sectas numerosas que poseyendo ortodoxias inmóviles y confundiendo lo celeste con lo terrestre, han creado falsos catolicismos, como lo son el anglicano, el griego, el de varias confesiones protestantes, ó los catolicismos muertos por la ciencia y la filosofía como contrarios á la razón y á todo progreso, á las facultades innatas del hombre y á los atributos divinos.

El elemento histórico de Pablo es hoy el que hace progresos inmensos en las muchedumbres democráticas. El afán insaciable de romper toda traba que nos liga á preceptos caducos, á ritos y ceremonias inútiles, y á cultos paganos y judíos, como son las prohibiciones de viandas, los simulacros de idolatrías innumerables, etc.; el puritanismo de un ideal que realice los más grandes progresos sociales; la necesidad innata de cultivar la razón individual y la propia esencia como necesidad de las leyes naturales que rigen la Esencia Universal en que todo se sumerge y evoluciona, para más conocer y amar á Dios; la conciencia de la dignidad humana que nos lleva á sacudir el yugo de toda tiranía, mediante el conocimiento del Evangelio, que es todo en su esencia amor, justicia y libertad meritaria, y no privilegios, explotaciones y servidumbres; la necesidad de romper con antiguas tradiciones abrogadas, y de presentar constante y holgadamente ante las masas ignorantes el ideal social de la fraternidad, aunque para ello sea preciso el sufrir los dictados de «Raca» y «fátuo» y padecer el martirio del alma.... todo esto empuja en los tiempos modernos á los espíritus para hacerlos progresar en el conocimiento de las Escrituras y para que cada día estas se entiendan mejor con el asiduo estudio de sus detalles más minuciosos.

La variedad de sectas es infinita.

Y de ellas brotan las escuelas sublimes del armonismo contemporáneo, que representan las esperanzas amorosas del porvenir, dejándonos entrever como el apóstol San Juan la realización de un ideal purísimo de amor, que será el Reino de Dios en la Tierra.

Sin este armonismo, representado por las escuelas más avanzadas en la teología, en la filosofía y en la ciencia, quedaría sin unidad sintética la oposición terriblemente contrastada hoy entre las sectas católicas y las protestantes.

Pero cerniéndonos sobre unas y otras por medio del amor, de la piedad, y en alas del puro Evangelio, el espíritu se tranquiliza sobre el porvenir; distingue el infalible cumplimiento del progreso en los destinos humanos; adquiere fe en la providencia de Dios que jamás abandona la historia; corre presuroso por las ma-

ravillas del porvenir; y sólo vé en los lamentos de los incrédulos una transición efímera del actual momento histórico, en el cual muere lo viejo entre convulsiones y dolores, y nace lo nuevo entre el júbilo que siempre producen los arreboles de una aurora precursora del día feliz.

No hay profetisa más segura que la razón moviéndose dentro de sus leyes naturales; y la razón nos dice que á la Iglesia de la autoridad ha seguido la Iglesia del libre examen; y que detrás de una y otra ha de venir infaliblemente su progreso para que se cumplan las predicciones de la ciencia, de las Escrituras, de la filosofía, de nuestro corazón, y de los deseos de nuestra voluntad, que ama lo bello, lo bueno, lo armónico y lo unitario, y que no reconoce límites en sus aspiraciones progresivas.

Las ortodoxias de los falsos catolicismos, griego ó anglicano, se reformarán inevitablemente si han de cumplir su misión evangélica y ser fieles intérpretes de la unidad autoritaria de Pedro, á quien hoy vuelven la espalda.

Pedro, es verdad que tuvo repugnancia de juntarse como varón judío á los extranjeros, y aun de comer cosas inmundas; pero cuando fué de Joppe á Cesárea venció su repugnancia y fraternizó con los extraños desde el momento que la revelación divina de amor le demostró que nada de lo creado por Dios es inmundo y que también sobre los gentiles desciende El Espíritu Santo, apesar de la extrañeza de los circuncisos, y aun de la contienda que estos promovieron después oponiéndose á la predicación apostólica entre Cornelio y los suyos. (*Hechos.—X y XI.*)

Al hablar de Pedro, no queremos decir que dejase de cumplir fielmente su misión; lo que decimos es que estaba apegado á las creencias antiguas e influido en parte por los ritos de los judíos circuncisos; y que recayendo en él y en sus sucesores el gobierno autoritario del dogma, y del rebaño cristiano, bajo su presencia y condescendencia fué permitida en el cristianismo la intrusión de elementos paganos y judíos que el espíritu del Evangelio rechaza.

Así convendría sin duda en los primeros tiempos.

El apóstol, apesar de todo, fué revolucionario, progresivo, e hizo frente á las exigencias y contiendas de los retrógrados, cosa que se desconoció en otros tiempos en que la predicación era más fácil y el cumplimiento del deber más hacedero.

Pero no es posible seguir el paralelo de la edad primitiva cristiana con la edad contemporánea.

Los medios sociales y todos los elementos de vida se han trocado; las exigencias de la historia son hoy mayores por lo mismo que nos hemos alejado del punto de partida, y progresando nos hemos acercado más al ideal; y esto hace que la justicia pida más á nuestro siglo que al siglo uno; más á nuestra edad que á la edad apostólica; más á la conciencia culta que á la conciencia incivil e

ignorante de unos pobres pescadores; dada la igualdad de iluminacion por el Espíritu Santo de todos aquellos miembros que en el trascurso de los siglos han regido las iglesias cristianas.

Digo *iglesias*, porque aunque la iglesia es una, como anglicanos, griegos, romanos y protestantes pretendon la soberania de la unidad, quiero abrazar á todos juntos en mi juicio para que todos convengan necesariamente en que habiendo heredado nuestro siglo todas las inspiraciones del espíritu ya cumplidas, forzosamente hemos de estar más adelantados que en la antiguedad, y este adelanto ha de reflejarse en el estado presente de las diversas confecciones cristianas; viniendo á deducir por este solo hecho que la variedad inmensa de doctrinas religiosas crece á medida que crecen tambien los vínculos de unas sectas con otras, y á la vez que todos se aproximan más y más á la realizacion práctica de la caridad sencilla; que es el epilogo de este drama conmovedor y divino; la verdad inmutable; la raíz del dogma; y la bandera que á todos cobija en la casa del Padre.

La iluminacion sucesiva del Espíritu Santo se opone á la inmovilidad ortodoxa griega ó anglicana.

La ley divina exige que todo cuanto existe se transforme, crezca, progrese, se depure, y se acerque á la perfeccion.

El hombre comete errores, no es infalible; y solo el delirio, la ignorancia, la maldad, la falta de fé, el orgullo ó otras causas parecidas, pueden conducirle á negar las leyes eternas que rigen las obras de la Divinidad, disponiendo preceptos contrarios á ésta, aun en las cosas que cada conciencia siente dentro de sí misma con evidencia inmediata.

Ampliaremos esta teoría progresiva en otra ocasion.

Dios, la Creacion y el Hombre.⁽¹⁾

XXXVII.

De la locomocion y de la sensibilidad.

Qué es lo que conviene sentar en lo referente á este asunto?—Debe desde luego tenerse presente que en la vida todo es movimiento íntimo y movimiento exterior, pues no se observa otra cosa constantemente en la organizacion viviente. El movimiento interior propio del organismo, excitado por las fuerzas *físico, químico vitales*, es comun á las plantas y á los animales. Tambien el movimiento exterior pertenece á unas y otras de estas dos especies de seres, si se considera como efecto de aquellas fuerzas; pero existe además en los animales el

(1) Véanse los números anteriores.

movimiento expontáneo de locomoción, en virtud del cual es permitido al ser animal el poderse trasladar de un punto á otro para ponerse en relación de los objetos que le rodean; es decir, para proporcionarse cuanto requieren las condiciones de su existencia, y huir ó evitar lo que de ninguna manera le conviene, pudiendo de esta manera evadirse de las contrariedades que frecuentemente le exponen á un más ó menos inminente peligro de su vida, ó cuando menos causarle pena ó algún deterioro que pudiera lastimarle.

Cuáles son los órganos de la locomoción?—Ya se ha visto en otra parte que los *músculos* y los *huesos* eran los instrumentos de este expontáneo movimiento, formando en su conjunto la base de la amazon que da la forma al cuerpo, segun le corresponde por su especie, y asegurándole al propio tiempo la fuerza y consistencia que el continuo funcionamiento de la vida requiere. Los *huesos* representan las palancas que la máquina del cuerpo necesita para producir sus movimientos; por lo que son llamados aquellos *órganos pasivos*, y *activos* los *músculos*, aplicados y unidos á ellos por sí ó por medio de sus tendones, pues representan la fuerza motriz en virtud de la contratilidad y distension de que son susceptibles por la particular estructura y naturaleza de sus fibras. ¡Qué estructura la del hombre, como tambien la de un animal cualquiera, aun cuando no se considere mas que en su respectivo andamio representado por los huesos y los músculos! La simple inspección nos hace ver en parte su artificio; pero la anatomía, poniendo de manifiesto de un modo más claro y concluyente las relaciones de sus partes y la bella armonia de su conjunto, es la ciencia que ha venido aclarandonos muchos de los misterios del organismo animal, haciéndonos conocer sus maravillas, que hoy vienen conduciendo al hombre atento y observador á las más sublimes consideraciones.

Y es ello toda la vida animal que aquí nos proponemos estudiar segun el epígrafe que encabeza el presente capítulo?—La *vida animal* no consiste solamente en el movimiento interior y exterior, ni en el expontáneo y de traslación que el animal posee seguu acaba de indicarse. El ser animal viviente ha de tener conocimiento de su existencia y de los actos que ejerce; ha de tener percepciones y sentir el placer y la pena, resultado de las variadas impresiones que recibe de los cuerpos ó objetos que le rodean. De aquí la necesidad de un sistema, asiento de las sensaciones que animan á todo ser animal y que determinan en él los diversos movimientos de que es susceptible. Tal es el *sistema nervioso*, causa ocasional y asiento de la sensibilidad, al propio tiempo que excitador de la fibra muscular relativamente al movimiento que debe producir en las varias circunstancias de la vida.

Qué observación ocurre hacer sobre el particular?—Bajo el doble aspecto que acabamos de insinuar, habremos de considerar este maravilloso sistema como el gran resorte de la organización, encerrando en sí los grandes misterios de la

vida animal y hasta de la vida propiamente humana. La facultad de percibir las sensaciones forma las ideas y da lugar asimismo á la formacion de los juicios y demás actos de la inteligencia, como igualmente á la determinacion del movimiento de todos nuestros órganos, dependiendo todo ello del *sistema nervioso* del cual venimos ocupándonos. Él comprende el sistema *cerebro-espinal*, centro de todos los actos animales, llamados de *relacion*, y el sistema *ganglionar* ó gran *simpático*, asiento de los fenómenos puramente orgánicos. El primero se compone del *encéfalo* ó *cerebro*, de la *médula espinal* y de los *nervios*. La masa encefálica ó cerebral llena la cavidad del cráneo, conteniendo en su parte superior el *cerebro* propiamente dicho, y en la inferior el *cerebelo*, centro el primero segun se ha ya insinuado, de las sensaciones y de la inteligencia, de donde parten las órdenes de la voluntad que determinan los movimientos libres ó expontáneos, y el segundo lo es de los actos esencialmente animales ó instintivos segun todas las probabilidades.

Qué es lo que conviene saber respecto á las demás partes centrales y periféricas del sistema nervioso?—Sigue al cerebelo la *médula oblongata*, la cual sirve como de enlace y union entre el *cerebelo* y la *médula espinal*, hallándose esta última encerrada en todo el estrecho ó conducto interior de la columna vertebral. Los *nervios* son una especie de cordones de naturaleza análoga á las masas descritas, los cuales naciendo de la base del cráneo y de cada lado de la columna vertebral, y hallándose en comunicación con el cerebro por medio del cerebelo y la médula espinal, se dirigen y distribuyen entre la masa de los diversos tejidos constitutivos del cuerpo, y por medio de ellos el *principio vital*, ó mejor, la *sustancia animica* se pone en *relacion* y al alcance de cuanto le rodea, recibiendo las sensaciones motivadas por las impresiones que los cuerpos vienen ejerciendo en el organismo, y por donde, como se ha dicho ya, parten las órdenes de la voluntad que dispone los movimientos segun el placer ó la pena que aquellas por lo comun le ocasionan.

Cómo se amplia la precedente explicacion?—El animal no siente ni produce movimiento alguno voluntario sino en tanto que los nervios, á manera de los alambres de un telégrafo, trasmitten de fuera á dentro y de dentro á fuera las sensaciones y los movimientos de los órganos, á fin de proporcionarse cuanto le conviene y demandan las condiciones y necesidades de su existencia. Déjanse notar entre la materia constitutiva del sistema cerebro-espinal dos sustancias, de color *blanco* la una, y es la interior, y la sustancia *gris* que la cubre por lo comun. Estas dos sustancias se distinguen bastante bien en la masa encefálica, en la que figuran tambien circunvalaciones más ó menos numerosas y pronunciadas, las cuales parecen hallarse en mayor número en el hombre que en los animales; por lo que presenta aquella en este una mayor superficie proporcionalmente á estos, aun habida consideracion con los que tienen con él mayor

analogía de conformacion y estructura. Esta circunstancia, hace que alcance aquel un mayor grado de inteligencia de la que viene observándose en las demás especies de seres.

Qué es el sistema ganglionar ó gran simpático y cómo se describe?—Lo hemos hecho conocer ya en otra parte, y en cuanto á su disposicion diremos que se halla compuesto de masas nerviosas, de figura irregularmente dispuesta en cordones medulares ligados por filamentos que están en relacion con el sistema cerebro-espinal y con las vísceras interiores, focos de la vida orgánica. Si efectivamente porque este sistema nervioso es el que preside á los movimientos de la vida interior, de la vida propiamente orgánica, cuyos actos parecen hallarse fuera de las órdenes de la voluntad efectuándose aquellos principalmente en el corazón, pulmones, estómago, etc. Por lo demás, el modo de funcionar de este sistema es poco conocido, sujeto al través de la vida á muchas perturbaciones ó enfermedades, que tambien suelen llamarse nerviosas, affligiendo muy frecuentemente al hombre; suelen confundirse por lo comun en sus sintomas, siendo por lo mismo infructiferos muchos de los medios que se ensayan para su curacion. Se ha creido que del influjo de este gran simpático dependen en gran parte muchas de nuestras alegrías y tristezas, del bien ó malestar en que suele uno hallarse al través de las situaciones de la vida.

Qué es lo que cabe decir de los nervios cerebro-espinales además de lo que de ellos se lleva expresado?—Su oficio principal por lo visto es poner el *yo* en relacion con los objetos externos, ó sea con el mundo exterior. Ellos se distribuyen por grupos correspondiendo, segun su particular naturaleza y oficio, á los cinco sentidos, á saber: del tacto, del gusto, del olfato, de la vista y del oido, representados por órganos especiales, como la piel y principalmente las manos para el tacto; la lengua y paladar para el gusto; la nariz para el olfato; los ojos para la vista, y las orejas para el oido. Por medio de estos órganos, á los cuales van á parar, y en cuyos tejidos se entrelazan las extremidades de los cordones nerviosos, es como el principio activo, el *yo* mejor dicho, al méno hablando del hombre, recibe todas las impresiones que los cuerpos exteriores pueden producir en su superficie sentiente. Ya sabemos referente á los cordones nerviosos, que representan un doble oficio en el modo siguiente: 1.^º llevar las impresiones recibidas en los órganos de los sentidos al centro comun de las sensaciones y de la inteligencia, donde ellas se convierten en percepciones é ideas; 2.^º trasmisitir las órdenes de la voluntad á los músculos determinando los movimientos que habrán de realizarse en virtud de aquellas y conforme á las necesidades.

Cómo están formados los nervios?—La anatomia al investigar este doble oficio que hemos indicado, nos pone de manifiesto que los cordones nerviosos constan de dos clases de fibras, sensibles unas y motrices otras. Y bien que confu-

samente mezcladas en toda su extensión, como igualmente en sus ramificaciones, se presentan aisladas en sus dos raíces de inserción á cada lado de la médula espinal, la una anterior, y posterior la otra de la columna vertebral, segun llevamos manifestado ya en otra parte, siendo fibras motoras las de la raíz anterior y sensibles las de la posterior. Variados experimentos han puesto fuera de duda estas distintas propiedades, resultando parálisis, ya de movimiento, ya de sensibilidad, segun que se las intercepte respectivamente de la comunicación que los une con la médula espinal, cerebro y médula oblongada.

Que otras consideraciones provechosas pueden aquí aducirse?—Tal como hemos venido expresándonos en lo que precede, puede ya deducirse y comprenderse en cierta manera el mecanismo del aparato nervioso, comprendiendo en él desde los órganos de los sentidos hasta el funcionamiento del cerebro.

Cuál es el uso é importancia del tacto?—Por el tacto que se verifica al través de toda la piel y principalmente por las manos, recibimos la impresión de los cuerpos en cuanto á su dureza, temperatura etc. La piel ¿de cuanto no sirve? ¿No es el saco envoltorio que viste y cubre toda nuestra organización, preservándola de la inmediata y nociva acción de los agentes atmosféricos? Por ella además traspiremos exalando en gran parte por sus pórlos los fluidos inútiles á nuestro organismo, á medida que viene formándose por el trabajo de la vida. Tambien las manos, además de ofrecernos los medios de adquirir impresiones abundantes y variadas de todos los cuerpos, son instrumentos de presión para los alimentos que hemos de introducir en la boca para la debida nutrición, siendo al propio tiempo y de una manera indispensable los instrumentos inmediatos de nuestro trabajo mecánico. ¿Qué serían las industrias si no fuese la mano del hombre?

Qué hay que observa, con respecto á la vista y el oido?—Así como el *tacto* tiene por objeto hacernos percibir la dureza, la temperatura, etc. de los campos; la *vista* recibe las impresiones de las formas y coloridos, en virtud de la imagen que se pinta en la retina, membrana que tapiza el interior del ojo, y es la expansión del nervio óptico, por el cual se transmite la impresión al cerebro. Es el ojo como una cámara oscura, en cuyo interior se ven pintar con bastante exactitud los objetos que pueden radicar su luz hacia aquellos centros. ¡Qué admirable estructura la de los ojos! ¿Qué sería la vida sin la facultad de ver y distinguir lo que está fuera de nosotros? Por el oido se reciben las impresiones de los sonidos á beneficio tambien de un nervio particular llamado *auditivo*, cuyas ramificaciones flotan en un líquido ó pulga de oreja interior. Por medio del uso de este sentido se dejan comprender los deseos, el sentimiento, las ideas de los demás, cuando se expresan por sonidos adecuados, tales como los alaridos, y demás signos de expresión entre los animales, y particularmente del canto de las aves y del canto y lenguaje del hombre. La música y el lenguaje ¡qué encanto!

El lenguaje sobre todo es uno de los principales dones y distintivos del hombre.

Y qué diremos del gusto y del olfato?—El *gusto* es un tacto especial como tambien el *olfato* verificándose aquel por el contacto de la materia susceptible de alguna disolucion en la boca, y el *olfato*, aunque supone tambien cierto tacto de la materia odorífera, se efectua por las emanaciones que se desprenden y volatizan, elevándolos de los cuerpos olorosos, yendo á afectar la membrana pituitaria que tapiza el interior de las fosas nasales. Por todo este conjunto de medios, á cual más maravillosos y sorprendentes, es como el sér animal se pone en relacion de cuanto le rodea, para elegir y apropiarse lo que le conviene y rechazar lo que no le interesa ó pudiera serle perjudicial; funcionando de esta manera cual necesita por las diferentes impresiones que experimenta en las esferas de su vida orgánica y sensible. Pero muy ventajosamente al hombre por la amplitud que le cabe por su organizacion mas adelantada y por la actividad del *yo* que le es propio se elevará sobre todos los seres organizados en los adelantos de las ciencias, de las artes y de las industrias, como tambien del sentimiento, de un modo tal, que podrá hacerse en sus adecuados desarrollos de su cabal plenitud el verdadero Rey y pontífice de la naturaleza.—M.

(Continuará.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION. (1)

VI.

El planeta Marte.

(Conclusion.)

Para observar bien la superficie de Marte se necesitan dos condiciones; aprovechar la época de su proximidad, y que su atmósfera no esté cargada de nubes. En esas condiciones han podido apreciarse sus manchas. De ellas obtuvo muy buenos dibujos el P. Secchi, en Roma, durante la oposición de 1860. Igualmente los tenemos de Kaiser, director del observatorio de Leyden, de 1862 y 1864, así como de Beer y Mädler, y de Lockyer en Inglaterra.

La comparación de todos los dibujos telescopicos de Marte, prueba que hay en ese globo manchas permanentes, y el análisis de sus aspectos permite trazar con cierta aproximacion la geografía general de ese mundo, ó por mejor decir, la *oreografía*, segun el nombre griego de Marte.

Son tan numerosas y tan concordantes las observaciones, que el autor á quien seguimos ha podido construir el *Planisferio geográfico de Marte*, comparando el conjunto de casi todas las observaciones hechas desde dos siglos á hoy (desde 1636), y teniendo á la vista más de mil dibujos.

(1) Véanse los números anteriores.

La primera *carta* de Marte se trazó hace cuarenta años, por Mädler y Beer, astrónomos hannoverianos, segun sus propias observaciones hechas de 1828 á 1836. Kaiser, con la observación de las oposiciones de 1862 y 1864, trazó otra que difería en muchos puntos de la precedente. El astrónomo inglés, M. Proctor, hizo un nuevo ensayo en 1869, aprovechando las observaciones de su célebre compatriota Dawes, en 1864; esta carta mas completa que las anteriores, hizo dar un gran paso en el conocimiento geográfico del planeta. M. Terby, astrónomo belga, con gran laboriosidad y paciencia, coleccionó casi todos los dibujos telescopicos de Marte, publicándolos en 1874. Por último, un quinto ensayo ha dado lugar á la carta mas completa que conocemos, recientemente dibujada por Flammarion, despues de quince años de trabajos sobre gran número de excelentes dibujos entre ellos los de Mädler, del P. Secchi, de Lockyer, de Lasell, de Phillips, de Kaiser, de Soyuron, de Narmyth, de Julio Schmidt y de lord Rosse.

El exámen de ese planisferio, publicado en la obra de donde extractamos estos artículos, muestra desde luego que la geografía de Marte no se parece á la de la Tierra. En aquel la distribucion de los mares y de las tierras es casi igual, mientras que las tres cuartas partes de nuestro globo están cubiertas de agua; allí no hay grandes océanos, sino mares interiores, de donde se deriban grandes golfos extendidos en forma de brazos, como nuestro mar Rojo, tal es el primer carácter de la *aerografía*. El segundo, que basta por sí solo para reconocer á Marte, es que entre los dos principales océanos (que han recibido los nombres de Newton y de Kepler) y los mares del Norte, hay dos comunicaciones, en dirección de Sud á Norte, muy características.

La meteorología marciana, como hemos dicho, es una reproducción muy semejante á la de la Tierra. «en efecto, el Sol es el agente supremo del movimiento y de la vida, y su acción determina allí resultados análogos á los que aquí vemos. El calor evapora el agua de los mares, que se eleva en las alturas de la atmósfera; ese vapor reviste una forma visible por el mismo procedimiento que da origen á nuestras nubes, es decir, por las diferencias de temperatura y de saturación. Los vientos nacen por las mismas diferencias de temperatura. Puede seguirse el curso de las nubes arrastradas por las corrientes aéreas, sobre los mares y los continentes. Si no se vé precisamente *lover* sobre los campos de Marte, se adivina la lluvia, pues las nubes se disuelven y se renuevan; si no se vé *nevar* se adivina también por las escarchas del solsticio de invierno. Hay allí como aquí una circulación atmosférica, y la gota de agua que el Sol roba al mar, vuelve á éste después de haber caído de la nube que la recogiera. Más aún: aunque debemos estar prevenidos contra toda tendencia á crear mundos imaginarios á imagen del nuestro, Marte nos presenta, como en un espejo, tal semejanza orgánica, que es difícil no ir un poco más lejos en nuestra descripción, y no ver allí escenas análogas á las que constituyen los paisajes terrestres así como toda la vida que consigo llevan el agua, el aire, el calor, la luz, los vientos, las nubes, los arroyos, las fuentes, los ríos, los valles y las montañas, hallando en Marte una morada que se diferencia muy poco de la que habitamos.»

El conocimiento de los elementos y de las fuerzas que se manifiestan en Marte, nos

ilustrará en el gran problema de la habitabilidad. Los estudios de la fisiología positiva y de la estática moderna demuestran científicamente que el cuerpo humano es el producto del planeta terrestre. Peso, estatura, densidad de los tejidos, volumen del esqueleto, duración de la vida, períodos de trabajo y de sueño, cantidad de aire que se respira y de alimento que se asimila; la capacidad de nuestros pulmones y la forma de nuestro pecho, la naturaleza de nuestro alimento y la extensión del tubo digestivo, la marcha y la fuerza de las piernas, la vista y la construcción del ojo, el pensamiento y el desarrollo del cerebro, etc., etc., todos los detalles de nuestro organismo, todas las funciones de nuestro ser están en correlación íntima, absoluta, permanente, con el mundo donde vivimos. La construcción anatómica de nuestro cuerpo es la misma que la de los animales que nos preceden en la escala de la creación; todas las especies de animales se siguen como los anillos de una cadena, y recordando de anillo en anillo, se encuentran los primeros organismos rudimentarios, que son, más visiblemente aun, el producto de las fuerzas que les dieron nacimiento.

Vemos, pues, que la forma humana terrestre nada tiene de arbitraria, es el resultado del estado del planeta, y por consiguiente, según las condiciones orgánicas, será diferente en cada mundo.

Aplicando ese análisis al estudio de la vida sobre Marte, puede pensarse que dadas sus analogías, la vida en su superficie no será muy diferente de las manifestaciones de la vida terrestre, debiendo haber determinado evoluciones orgánicas divididas como aquí entre dos órdenes generales: la vegetación y la animalidad; pero siendo todo más ligero, porque la densidad media de los materiales que componen ese planeta, es inferior á la de los materiales constitutivos de nuestro globo: es de un 71 por 100. Además, resulta del volumen y de la masa de Marte, que el peso de los cuerpos es sumamente ligero en su superficie; la intensidad de la pesantez allí, que es la más débil de todos los planetas del sistema, está en razón de 37 á 100, comparada con la de la de la Tierra.

Esas condiciones deben hacer variar sensiblemente las formas orgánicas del planeta vecino, cuya débil intensidad de atracción, debe permitir á los vegetales mayor crecimiento, y más elevada talla á los animales predominando sin duda alguna las formas aéreas. La selección natural no habrá podido menos de ayudar allí á la afirmación vital del reino aéreo. La inducción científica nos lleva hasta este punto, sin que, dados los conocimientos actuales, se pueda pasar más allá en el terreno del antropomorfismo.

Como quiera que sea, sabemos hoy que nuestra organización humana terrestre ha sido fabricada, dispuesta, determinada por el planeta que habitamos; somos la resultante matemática de las fuerzas en acción de la superficie del globo. Según este principio científico moderno, podemos afirmar que el hombre, el ser racional de Marte, será también, físicamente considerado, la resultante de las fuerzas planetarias, que le han formado *por y para* ese mundo.

«La atmósfera que lo rodea, las aguas que lo riegan y fertilizan, los rayos del Sol que lo calientan y lo alumbran, los vientos que lo recorren de un polo á otro, las estaciones que lo transforman, son otros tantos elementos para construirle un orden

de vida análogo al de nuestro planeta. La debilidad de la pesantez en su superficie ha debido modificar particularmente este órden de vida, apropiandolo á su condicion especial. Así, en adelante, el globo de Marte no debe presentársenos como una masa de piedra girando por el espacio en el torbellino de la atraccion solar, como un cuerpo inerte, estéril é inanimado; sino que debemos ver en él *un mundo viviente*, poblado de innumerables seres agitándose en su atmósfera, adornado con paisajes análogos a los que nos encantan en la naturaleza terrestre... «nuevo mundo que ningun Colon tocará, pero sobre el cual toda una raza humana habita actualmente, trabaja, piensa y medita, como nosotros, sin duda, sobre los grandes y misteriosos problemas de la Naturaleza.»

Cualesquiera que sean, esos seres no son almas sin cuerpos ó cuerpos sin almas, seres sobrenaturales ó extranaturales, sin relacion con los organismos que conocemos en la Tierra. En ellos debemos ver vivientes más ó menos distintos de nosotros por la forma, pero seres que obran, piensan y razonan como aquí lo hacemos.

Si del análisis científico nos hemos elevado á estas ideas, por otra marcha del razonamiento, debida á la simple contemplacion del mismo espectáculo, llegamos á reconocer en esas regiones de la eternidad *la vida en lugar de la muerte*, la actividad en lugar de la catalepsia, las impresiones variadas de la existencia humana en lugar de los reinos paradisiacos ó internales que inventaron las religiones, desconociendo al Dios verdadero y á la infinita Naturaleza su obra, y que alimentaron la credulidad de los pueblos, sumiéndoles en la oscuridad de la ignorancia, que es la muerte ó atonía del espíritu. No, no es la muerte ó perdicion eterna, no es la holganza contemplacion beatífica lo que reina despues de esta existencia; es la vida eternamente jóven dominando en el universo, estendiéndose á todos los mundos, derramando actividad por los rayos de oro de todos los soles del infinito, y bajo mil variadas formas en los imperecederos efluvios del organismo universal; asociando, en fin, por una secreta y dulce simpatia, á todas las humanidades que pueblan el universo mundo.

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT

(Se concluirá.)

Sentencias

El amor propio es como el opio: en cierta dosis es bueno; pero en gran cantidad envenena.

El avaro llora como el cocodrillo para devorar.

La hermosura sin virtud es flor venenosa, y canta como la sirena para estraviar al marino.

Difícil es creer al embustero aunque diga la verdad:

Y juzgar por bueno al hipócrita aunque se santifique.

La adulación es la serpiente que acaricia y atrae al pajarillo para chuparle mejor la sangre.

La calumnia es una mordedura de víbora; aunque cure su herida queda siempre la cicatriz.

Es la virtud:

Pan de la vida:

Lira del divino concierto:

Puerta de eterna dicha:

Cielo del espíritu:

Voz de Dios:

Senda de bienandanza:

Estrella que fulgura en la oscuridad:

Y ley sacrosanta de todo progreso.

Crónica.

En la sección de Estudios de la Espiritista Española se ha nombrado Vicepresidente á D. José Leirado, y de la sección de Estudios prácticos á D. Vicente Torres.—Dicho Centro ofrece dirigir una circular á las asociaciones de provincias invitando, á las que no tengan programa determinado, á que pongan los mismos temas en estudio, comunicando al Centro de Madrid los resultados obtenidos, si lo tienen á bien.

El despacho de la presidencia de la Espiritista Española se ha trasladado á la casa habitación del Presidente Sr. Vizconde de Torres-Solanot, CALLE DE ALMAGRO, NÚMERO 8, ENTRESUELO, DERECHA. Las horas de despacho son de 8 á 12 de la mañana, y en el local de la Sociedad de 3 á 4 de la tarde.

El Sr. Torres-Solanot ha dado cuenta en la sección de Estudios prácticos, de los trabajos que viene haciendo hace tiempo con el auxilio de una médium dotada de excelentes cualidades, segun tenemos entendido, y deseamos que al someterlos á la consideración y estudio de la Espiritista Española, puedan presentarse de tal modo comprobados los fenómenos que tienen lugar en el centro íntimo del señor Vizconde, que no puedan dejar ninguna clase de duda ni puedan desmentirlos los mismos que por costumbre ó por sistema lo niegan todo. Felicitamos al incansable Presidente de la Espiritista Española por su abnegación, interés y laboriosidad en asuntos de tanta trascendencia.

*** Dice la *Revue Belge du Spiritisme*: «El doctor Slade ha causado sensación con sus experimentos sorprendentes, en toda la prensa belga y en la extranjera. Es realmente deplorable que no se presenten entre nosotros médiums de esa fuerza. Y sin embargo, apreciamos más las sesiones á la francesa que las sesiones á la americana, porque, digase lo que se quiera, no dejaremos de reprobar la explotación de la mediumnidad. Es preferible siempre el Espiritismo de Allan Kardec, que eleva el alma, á esas exhibiciones de espíritus, seguramente inferiores, que tan caras se pagan; exhibiciones que solo dan por resultado satisfacer la desordenada curiosidad de gentes ri-

cas.»—Estamos de acuerdo con la *Revue Belge* y añadimos por nuestra cuenta, que la experiencia nos ha enseñado que de ningun modo puede convenir, bajo ningun pretexto, la explotacion de las facultades medianicas.

* * * Continuan nuestros hermanos de los Estados Unidos de América aceptando la teoria de la reencarnacion, sin la cual es imposible dar solucion satisfactoria á los más interesantes problemas de la vida.

* * * En la *Illustrirte Feitung*, de Leipzig, de 29 diciembre de 1877, se lee el siguiente articulo: «La grande lógia de Inglaterra tuvo el 5 de diciembre último una sesion extraordinaria. Tratose de discutir dos importantes cuestiones, á saber: el cambio que la grande lógia de Francia ha hecho recientemente en los principios fundamentales de la franc-masonería, y en segundo lugar, la pretendida exclusion de los no cristianos de parte de las lógias alemanas. Estando ausente el príncipe de Galles, el conde de Carnarvon presidió la sesion, é hizo notar en su discurso que los principios fundamentales tradicionales, desde el principio de la franc-masonería, son: la creencia en la existencia de un solo Dios, en la inmortalidad del alma y en la solidaridad del género humano. La lógia nacional francesa, habiendo borrado los dos primeros puntos de este credo, setenta y seis lógias francesas protestaron, y se separaron de la lógia nacional, mientras que las lógias de otros paises igualmente condenaban al «Gran Oriente» de Francia. La lógia de Inglaterra debería pronunciarse á su vez, porque la lógia francesa ha producido una escisión en toda la franc-masonería de la tierra. Sobre la proposicion de Carnarvon se ha elegido un comité. La segunda cuestion concierne sobre todo á la admision de los israelitas en las lógias masónicas. Parece que las lógias alemanas limitan su comunidad á los cristianos, mientras que las lógias de Inglaterra no hacen ninguna diferencia entre las diferentes profesiones de fé de los monotheistas. Un predicador anglicano, Mr. Simpson, propuso formular un despacho dirigido á la lógia nacional de Alemania, enunciando de qué modo los franc-masones ingleses sabrian reconocer la modificacion de los usos subsistentes en Alemania, extendiendo los límites de la franc-masonería más allá de los del cristianismo; esta demanda no fué aceptada y se retiró. El príncipe de Galles ha sido nombrado nuevamente Gran Maestre de la lógia nacional de Inglaterra.»

* * * El Espiritismo va echando hondas raíces en las islas Azores (Océano Atlántico.)

* * * El médium doctor Monck, de cuyas facultades nos hemos ocupado alguna vez en nuestra *Revista*, continua dando provechosas sesiones en Inglaterra. El reverendo Thomas Colley, cura de Portsmouth, y Mr. de Veh, de la nobleza rusa, dan cuenta á los lectores del *Spiritualist* de las notables manifestaciones y materializaciones producidas por dicho médium.

* * * En una sesion en la que miss K. Cook era la médium, un espíritu que dijo ser el loco Vilworth, sargento de la guarnicion de Sandown, de la isla de Wight, en mayo de 1860, reveló espontáneamente á los asistentes un crimen del cual fué declarado

culpable en esta localidad cuando vivia.—Una carta de Mr. R. Nunn, de la isla de Wight, dirigida algunos dias despues al *Spiritualist*, vino á confirmar la exactitud de estas comunicaciones *post mortem*.

* * Una casa situada en Dover Street y habitada por un noble conde, desde el dia de Navidad es frequentada por los Espíritus. Luego que el propietario se va á la cama, una luz brillante aparece en la pared opuesta de la habitacion, y la figura de un Espíritu, se presenta al conde espantado.

* * El médium Slade, ha sido expulsado de Viena con el pretexto de que no tenia pasaporte, y apenas regresó á Berlin la policía hizo lo mismo, pretextando tambien que no probó tener medios de subsistencia. Las influencias clericales de aquellos países, cuyos gobiernos deben su vitalidad á los principios del libre examen y de la libertad de conciencia, han podido más que la probidad y honradez proverbial del doctor médium, para el cual no se ha tenido ni siquiera la consideracion de ser extranjero.

* * Mr. Aksakow, consejero de Estado de S. M. el Emperador de Rusia, es el director y redactor principal de la revista espiritualista alemana *Psychische Studien*. En el último número anuncia que continuará la publicacion de este periódico, por el cual se ha impuesto grandes sacrificios, por cuya razon dijo que iba á cesar. Felizmente para la propaganda del Espiritismo experimental, un investigador adicto de Leipzick se ha presentado últimamente y ha ofrecido tomar á su cargo una parte de los gastos que resultan en la publicacion de este órgano. Desearíamos que esta conducta tuviera imitadores.

* * En Hungría ha aparecido otra revista espirita titulada *Reformirende Blätter* (Hojas reformadoras para la formacion de una estética pura), editada por la sociedad *Spiriter Forscher* (Investigadores espiritistas) de Budapest.

Esta revista está consagrada principalmente á los dictados medianímicos. Se ha empezado por la publicacion de las comunicaciones obtenidas medianímicamente de madama la baronesa *Adelma Von Vay*. El asunto que se trata es: el Evangelio segun San Juan.

* * Nuestro apreciable colega *La Discusion de México*, ofrece á sus lectores reproducir en sus páginas algunos artículos de nuestra *Revista*. Nos complacemos en autorizar á nuestros hermanos para tomar de nuestro periódico todo aquello que crean útil; y si para ello necesitan algunos números de años anteriores, se los ofrecemos con mucho gusto.

* * El señor general Refugio I. Gonzalez, director del periódico espiritista *La Ilustracion de México*, fué atacado de una violenta pulmonia en los primeros dias de Enero ultimo. Deseamos para este excelente propagandista de nuestras ideas, un completo restablecimiento.

* * Mr. Henly, de Londres, (Oxford-Street n.º 429), ha formado una escuela de Clara Videncia para probar de formar gratuitamente médiums sensitivos y difundir el

conocimiento de la comunicacion entre los encarnados y los Espíritus, proponiéndose tener con sus discípulos sesiones diarias, hasta desarrollar completamente sus facultades, invitando luego á los adeptos y despues al público para que sean testigos de los hechos. Además, quiere aprovechar la *clara evidencia* para el diagnóstico de las enfermedades, á cuyo objeto se ha puesto ya en relacion con algunos de sus colegas en Medicina.

* * Madame Elena P. Blavatsky, de la Sociedad Teosófica de New York, ha publicado una obra en dos volúmenes con el título *Isis Unveiled*, que trata de la ciencia oculta y de la magia, del modo que se entienden y practican en Oriente.

* * Mr. Bernard Ragazzi ha publicado una obra con el título *Curso de magnetismo en nueve lecciones*. Es un libro muy útil para los que se ocupan formalmente de magnetismo. Hace más de veinte años que el autor se dedica á esta clase de estudios. Es una obra completa sin entrar en pequeños detalles que con facilidad se adquieren con la práctica. Habla tambien del Espiritismo, que tantas relaciones tiene con la ciencia de Mesmer.

AVISOS.

Se ruega á los señores que no quieran continuar la suscricion á la *Revista*, que devuelvan los números que reciban del año actual, para darles de baja; de no hacerlo así se considerará que continuan siendo suscriptores.

Para facilitar la renovacion de la suscripcion se recibirán las 5 pesetas de su importe, en sellos de correos.

No puede contestarse la correspondencia que no contenga los sellos para el franqueo de la carta contestacion.

La 1.^a parte de la novela «Leila» se entregará al suscriptor que presente el Recibo de haber renovado la suscripcion del año actual.

Los suscriptores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado si así lo desean.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basesa, núm. 30, principal.